



# Hacia un verdadero desarrollo perdurable

► ..... Texto: Jean-Michel Florin  
Fotografías: Fernando López

El artículo está escrito desde Francia, pero nos resulta igualmente válido porque el autor conoce la realidad de otros países europeos, incluido el nuestro, donde también está emergiendo esta paulatina toma de conciencia, un proceso de individuación, lo contrario de ese volverse “masa” impersonal e indiferente. Ante problemas que parecen venirnos de fuera y que nos resulta difícil solucionar de forma individual plantea: “¿cómo reencontrar el valor de cada cosa en un mundo en el que la dominación de la economía liberal lo ha transformado todo en mercancía?”

**H**oy en día, cada uno de nosotros puede sentir que cuando buscas evolucionar en tu existencia para hacerte más “humano”, primero debes encontrarte a ti mismo. Para ello debes diferenciarte de tu pueblo, de tu nación, de los grupos a los que perteneces, de tu familia, de tu religión, etc. ¿Qué queda entonces? Te encuentras solo frente a ti mismo. Parece que este proceso de individuación creciente corresponde a nuestro estado de conciencia, a nuestra época. Cada uno puede sentirlo en lo más profundo de sí. Son numerosos los que buscan aprender a pensar por sí mismos, vivir profundamente. Y a la inversa, se puede constatar que las diversas tentativas de reagrupamiento alrededor de ideologías, sean cuales sean, llevan a los dogmatismos, léase integristas de toda especie. No sirve de nada

intentar reencontrar antiguas formas tribales que ya no están adaptadas a nuestra conciencia moderna. ¿No sentimos que es preciso pasar “por el ojo de la aguja” de esta soledad para reencontrar una nueva forma de vida en comunidad basada en la libre aportación de cada individuo?

## Un ejemplo de comienzo de toma de conciencia

Por ejemplo, en mi pueblo las cunetas de la carretera eran tratadas con herbicida por los servicios municipales. Además, el helicóptero que pulverizaba las viñas invadía también mi huerto, próximo a ellas. Frente a esta situación me harté y me rebelé. Ese es un primer despertar: se fumiga con productos tóxicos y yo deseo que se detenga esa contaminación. Mi primera reacción es dirigirme al

David Mateu



Si cada habitante del planeta consumiera tanto como los occidentales, haría falta el equivalente a tres planetas Tierra

Ayuntamiento para terminar con esa contaminación que me molesta, allí me responden que detendrán los tratamientos municipales pero que en cuanto a los tratamientos desde el helicóptero de los viticultores les es más difícil intervenir pues en el pueblo muchos electores son viticultores. Hasta ahí mi rebelión no concierne más que a un problema que me afecta directamente: mi reacción es bastante egoísta. Al prestar atención al problema de los pesticidas, me informé y me di cuenta de que Francia es el segundo país en utilización de pesticidas en el mundo. Tomé conciencia de la actuación de numerosas asociaciones que luchan contra los pesticidas y que sobre todo proponen alternativas. En efecto, es difícil limitarse a señalar sin proponer alternativas pertinentes.

Estudiando un informe me di cuenta de la debilidad del Estado, sometido a la presión política de las empresas de productos fitosanitarios. Hay muchas leyes que limitan el empleo de pesticidas, pero son bastante permisivas y sobre todo poco respetadas. Es de hecho el interés egoísta del “mundo económico” el que domina todo el tema.

Desde el momento que amplió mi interés personal hacia el interés común y comienzo a dar importancia a las consecuencias del uso de pesticidas para la salud del hombre y de la Naturaleza, dejo mi egoísta iniciativa personal para ampliar mi conciencia a los problemas de los otros. Me convierto entonces en un actor de lo que podríamos llamar “sociedad civil” despierta. El sociólogo Paul Ray ha calificado con el nombre de “creativo cultu-

ral” al tipo de persona que ha vivido una o varias tomas de conciencia de este género, lo que les ha llevado a modificar su comportamiento. Y es a partir de ese momento cuando puedo unirme a los demás para actuar, para ir hacia un verdadero desarrollo perdurable (sin tratamientos de síntesis, por ejemplo).

### Esbozo de la triangulación social

El ejemplo indicado muestra un fenómeno que se da en numerosas situaciones estos últimos años. Cada vez con más frecuencia, a partir de su despertar de conciencia los individuos deciden actuar para hacer evolucionar situaciones problemáticas a las cuales el mundo de la política (estado, región, ayuntamiento) y el económico, por sí solos, no pueden remediar, pues no tienen en cuenta más que criterios económicos y políticos, olvidando a menudo los otros criterios que afectan a la Naturaleza y a lo que es específicamente humano.

Se constata que tres tipos de fuerzas interactúan en la sociedad: el poder económico, actuando hoy en día esencialmente a partir de una visión neoliberal de la economía; el poder político, a menudo sometido a los grupos de presión económicos o al voto de los electores; y el poder de los individuos, que está por encima de su interés corporativista, lo que se puede calificar de “sociedad civil” según Nicanor Perlas.<sup>(1)</sup>

En un mundo moderno en el que está omnipresente el predominio de la economía y en el que el Estado se rompe por todas partes, es la sociedad civil, es decir todas las personas de buena voluntad (que pueden también trabajar en el mundo político o en el económico -lo uno no impide lo otro-) que han efectuado un “cambio interior”, las que por una u otra causa han decidido -por razones estrictamente éticas, altruistas- comprometerse a reinyectar “valores humanos”, éticos, en la sociedad. Así la sociedad civil formada por redes y alianzas de numerosos grupos, asociaciones, etc. se ha convertido en la voz global de la conciencia.

Desde la reunión de la OMC en Seattle en 1999, la sociedad civil se hace entender a nivel mundial participando en todas las grandes mesas mundiales donde hasta el presente los representantes del mundo económico y del político deciden la marcha del mundo por encima de los ciudadanos.

La primera fase para la sociedad civil es la de la resistencia: hay que resistir al peso de los mundos económico y político eventualmente para existir, para mostrar su presencia. Es el nacimiento de una triarticulación social de hecho: los tres poderes institucionales entran en interacción. Pero quedarse en esta actitud no es suficiente para crear otro mundo. Estar siempre en contra no crea lo nuevo.

Una segunda etapa cualificada de la triarticulación consciente consiste en la búsqueda de alianzas entre los tres sectores de la sociedad para avanzar hacia un verdadero desarrollo perdurable que nosotros preferimos calificar de “sostenible”, en el sentido de moralmente sostenible y no sólo perdurable.

Una tercera etapa es la triarticulación avanzada, que según Nicanor Perlas es la fase adulta donde los tres sectores se respetan y se dan confianza mutuamente, sin buscar ya usurpar un sector a otro. Un lejano ideal...

### Los valores humanos

Parece evidente, dada la finitud del Planeta Tierra, que tal desarrollo perdurable no puede estar basado más que en un decrecimiento de los valores materiales. Si cada habitante del planeta consumiera tanto como nosotros los franceses, haría falta el equivalente a tres planetas Tierra (la huella ecológica). La necesidad de limitar nuestro consumo de bienes materiales que no cesa en su crecimiento parece evidente. Pero examinemos el origen de esta bulimia de bienes materiales, de energía, etc. ¿De dónde viene?

Observándose uno mismo se constata que es sobre todo cuando te sientes solo, fatigado, vacío, cuando no se quiere pensar, cuando se quiere explotar, distraerse, evadirse (¿de dónde?), olvidar, cuando te sumerges en el consumo desenfrenado de bienes materiales. Por tanto no es tan necesario favorecer la limitación del consumo de bienes materiales como favorecer el desarrollo de valores humanos, es decir, el estar mejor en vez de el tener más.

Vamos a intentar mostrar en el esquema de la derecha cómo se puede intentar “inyectar” valores humanos en los diferentes sectores de la sociedad para ir hacia un verdadero desarrollo sostenible.

Nicanor Perlas propone añadir cuatro dimensiones específicamente humanas a las tres dimensiones del desarrollo perdurable habitualmente citadas: ecológico, económico y social.

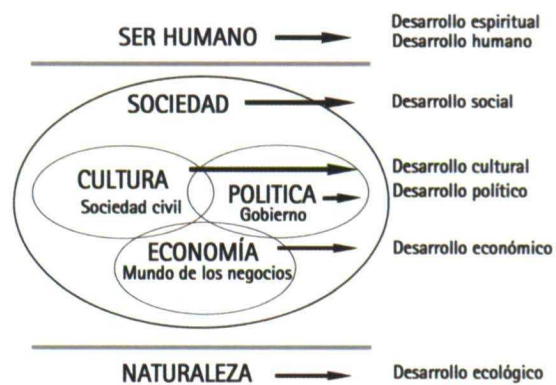
Tomando como hipótesis que la evolución de nuestra conciencia nos conduce a cada uno de nosotros hacia un individualismo creciente (distinto del egoísmo o el egocentrismo), los valores humanos a tener en cuenta serán los que favorecen la autonomía, la toma de conciencia y la responsabilidad individual en los diferentes sectores.

Efectivamente ¿cómo un proyecto, cualquiera que sea, puede ser verdaderamente perdurable o sostenible? ¿Es suficiente el respeto de normas, de leyes externas? El lugar del ser humano en todo proyecto ¿no es esencial porque siempre se trata de un proyecto humano? El criterio fundamental de perdurabilidad ¿no será la posibilidad de que cada persona implicada asuma su participación en el proyecto con toda su responsabilidad?

El campesino de antaño, que trabajaba toda su vida una tierra –que no siempre era de su propiedad– se sentía responsable de ella en el sentido profundo del término. En conciencia él se hacía uno con su tierra, practicando un verdadero desarrollo perdurable pues no la habría abandonado por nada del mundo. Su hijo le sucedía y la cultivaba con el mismo apego. En cambio nuestras “explotaciones” agrícolas modernas han perdido a menudo este vínculo: son productores de materias primas. Cuando el escándalo de las vacas locas, nadie se sentía respon-



### Las siete dimensiones del desarrollo perdurable



La sociedad civil formada por redes y alianzas de grupos, asociaciones, se ha convertido en la voz global de la conciencia

sable del hecho de dar carne a las vacas. Los ganaderos a los que se les preguntó respondieron: el alimento estaba garantizado para los bovinos, no se nos había dicho nada.

De una manera moderna y plenamente consciente ¿cómo dar la posibilidad de que cada uno reencuentre la responsabilidad de su trabajo?

### Hacia una economía asociativa

Vamos a comentar las diferentes dimensiones de desarrollo perdurable dando algunos ejemplos.

Desde el punto de vista de la Naturaleza, un desarrollo ecológico es un desarrollo que, no sólo respeta la tierra, las plantas y los animales, sino que favorece el desarrollo de vínculos personales de cada uno con los seres de la Naturaleza que le rodea. No es suficiente respetar a la Naturaleza porque se nos obliga a ello, hace falta sobre todo recrear una verdadera unión sentida, base indispensable para una verdadera acción ecológica en lo cotidiano. Incluso ir más lejos y plantearnos que el ser humano debe ayu-



.....  
Desde el momento que amplí mi interés personal a los problemas de los otros me convierto en un actor de la "sociedad civil" despierta

dar a las plantas y animales a perseguir su evolución hacia la individualización, lo que se hace por ejemplo dando nombre a los animales domésticos, etc.; "educándolos" en el verdadero sentido de la palabra. (En francés *élevage*, ganadería, viene del verbo *élever* que significa criar y también elevar y educar).

Desde el punto de vista económico, una economía que permita a cada uno actuar de manera individual es una economía de transparencia que se puede calificar de economía asociativa. Se trata, por ejemplo, de que cada actor tenga la posibilidad de conocer la repartición del dinero ganado y que pueda hacer sus compras con conocimiento de causa. Es lo que intentan los bancos alternativos que permiten al ahorrador elegir los proyectos que quiere financiar, etc.; iniciativas de comercio justo, etc.

Desde el punto de vista político, es palpable el creciente desinterés de los ciudadanos por la política espectáculo, justamente por el hecho de que es un espectáculo y no una realidad. ¿Cómo desarrollar un modo de democracia yendo hacia la máxima transparencia y la máxima subsi-

diaridad (palabra ésta pasada de moda)? ¿Cómo permitir a cada ciudadano vincularse a las decisiones que le conciernen? Se trata de ir hacia una democracia participativa y directa, haciendo que los lugares de toma de decisión vuelvan a estar próximos al ciudadano. Existen ejemplos aquí y allá, (como los presupuestos participativos, etc.) y esto se debe ejercer sin tardar.

Desde el punto de vista cultural, de manera general, toda la cultura, la educación de los jóvenes o de los adultos debe mirar en primer lugar a una expansión de las facultades individuales (de todas las facultades sin restricción) en lugar de preparar, léase "formatear", a los jóvenes en función del mercado de empleo. Los proyectos deben tener también en cuenta la cultura en la cual se desarrollan. ¿Cómo formar a los jóvenes para un porvenir que no existe todavía si nos contentamos con reproducir lo que ya existe?

Desde el punto de vista social, se trata de favorecer en cada proyecto la posibilidad de vivir en común, de aprender a colaborar, de trabajar en equipo de manera solidaria en lugar de favorecer la competencia, la "lucha por la supervivencia del más fuerte" a todos los niveles.

Desde el punto de vista humano, se trata esencialmente de permitir a cada uno tener un espíritu sano en un cuerpo sano. Para eso hacen falta unas condiciones de vida (entorno, alimentación) que permitan una buena salud física, síquica y espiritual. Cómo garantizar alimentos sanos plenos de vitalidad, un entorno sano lo menos polucionado posible, etc.

Y desde el punto de vista espiritual, que no es el criterio menos importante, todo proyecto debe permitir a cada uno encontrar su trascendencia, cultivar su lugar en el mundo de la trascendencia (el más allá para algunos) para encontrar un sentido a su vida.

Este cuadro general puede parecer ambicioso –se puede hablar de nuevo proyecto de sociedad– pero no hace más que reflejar y describir sucintamente iniciativas existentes

**Un espíritu sano en un cuerpo sano, para eso hace falta garantizar alimentos sanos, vitales, un entorno limpio, etc.**

para resituirlas en un cuadro general. Por desgracia demasiado a menudo las personas investidas en uno de los sectores citados no sienten todavía la imperiosa necesidad de sostener, por poco que sea, a las otras iniciativas que van en el mismo sentido general. ¡Son tantas las iniciativas alternativas de todo tipo que podrían aliarse para hacer

avanzar causas mayores! Por otra parte este movimiento ya está en marcha: en Francia, como en España, se han creado en los últimos tiempos muchas alianzas entre asociaciones de agricultura ecológica y de protección del entorno para luchar contra las nucleares, contra los plaguicidas, etc.

¡Unámonos! ■

Notas

1) Nicanor Perlas, *La société civile, le troisième pouvoir*. Ed. Y. Michel